



BIENIO EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS

ASIGNATURA: MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 7: LA CULTURA PREDOMINANTE DE HOY



- Cuando nos preguntábamos sobre qué concepto de cultura es el que barajamos cuando hablamos del diálogo fe/cultura en los procesos de inculturación, terminábamos diciendo que "el cristianismo no conforma una cultura beligerante e impenetrable en las culturas".
- Y en tanto en cuanto el análisis de la cultura predominante (la de cada lugar, que hoy ya es global, y cada tiempo), tenga más o menos elementos positivos aprovechables, o más o menos elementos negativos sobre los que hay que ser "proféticamente" críticos:
 - asomara en nuestro horizonte, con más o menos insistencia, la tentación de un "combate cultural" (del que también nos ocuparemos después),
 - o podrá, también con más o menos claridad, ser rechazada esta tentación para no desviarnos del principio del diálogo, y no la confrontación, entre la fe y la cultura.
- Asomémonos, por tanto, aunque sea someramente, a describir algunos rasgos de la cultura predominante hoy.





- En primer lugar, ¿por qué hablamos de "cultura predominante"? Además de por aprovechar el término que no por casualidad usaba fundamentalmente el Papa Francisco, porque parecería obvio que el adjetivo predominante es el que mejor denomina lo que queremos describir, a saber, la cultura propia de este mundo cada vez más globalizado:
 - que "predomina" tanto sobre las culturas autóctonas
 - como sobre la "cultura occidental" (la pseudo-dominante anterior), que ya forman más parte del pasado que del presente,
 - y que permanecen en cuanto "raíces" culturales, pero no nos sirven ya como modelos con los que identificar la nueva cultura, ya no sólo emergente, sino omnipresente.
- De este modo, no nos vale ya el concepto de "cultura emergente", porque su consolidación lo sobrepasa.
- Y tampoco sería del todo preciso hablar sólo de "cultura omnipresente": parecería que se trata de una cultura impuesta, y aunque como en cualquier proceso más o menos rápido de cambio cultural, no podamos negar que en su "predominio" no haya habido un cierto colonialismo cultural (sobre todo en la exposición de la cultura dominante que es la cultura mediática, de la que hablaremos más tarde), al menos en el mundo occidental ésta se ha ido imponiendo gradual y pacíficamente.
- Y por esta misma razón tampoco parece que el término más apropiado sea el de "cultura dominante", que es el que más se usa en los discursos en los que prevalece la vía de la confrontación a la vía del diálogo, ya sea en el ámbito de la interculturalidad (diálogo entre culturas) como en el de la inculturación (diálogo fe/cultura).





- ➤ La cultura predominante de hoy es sin duda la cultura emergente de la Sociedad postmoderna. Sociedad, como ahora veremos, desvinculada, líquida, del cansancio, que alberga y arropa una cultura débil y fragmentada, que es lo propio de un cambio de época.
- ➤ La cultura predominante está fuertemente marcada por su mediación, según esa provocativa expresión de Marshall McLuhan (1911-1980) a la hora de mostrar lo más relevante de la misma: "el medio es el mensaje".
- ➢ Es decir, la mediación tecnológica condiciona el mensaje. Pero la cultura predominante no sólo queda definida por la mediación, sino por la omnipresente e inmediata difusión de los rasgos propios de la sociedad de hoy. A saber:





¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

1/ La cultura de una sociedad desvinculada que, según Josep Miro Ardèvol (1944-), deviene en lo que los clásicos llaman anomia, que es la situación que se produce cuando las instituciones sociales son incapaces de aportar a los individuos los marcos de referencia necesarios para lograr los hitos que la propia sociedad requiere.

Una sociedad desvinculada es una sociedad sedienta de vínculos familiares, sociales, culturales y, por tanto, también religiosos.





¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

2/ La cultura de una sociedad líquida, en la que nada hay ya sólido, todo es liquido, es decir, disperso, incontenible, e insignificante. Explicada por el gran filósofo y sociólogo polaco Zygmunt Bauman (1925-2017), esta caracterizada por:

- Tensión en las coordenadas espaciotemporales: vivimos el tiempo cada vez de modo más acelerado y demandado como bien escaso, y vivimos el espacio cada vez más de un modo des-localizado por la globalización, sin capacidad de estabilidad y de arraigo.
- Cada vez se cree menos en Dios: en la medida en que es sustituido por el individualismo (dioses de nosotros mismos), completado por una colectividad de consumo. Pero tampoco se cree en el futuro, y decaen las razones para la esperanza.
- Todo queda reducido al paradigma ideológico liberal de la oferta y la demanda: toda necesidad es consumible y se reconoce en el "yo siento". Las necesidades espirituales se consumen en el mercado terapéutico.
- Se produce una profunda demanda de espiritualidad: que responde al vacío de sentido de la vida. Se privilegia en esta búsqueda la experiencia personal frente a cualquier propuesta institucional.





¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

3/ La cultura de la sociedad del cansancio, explicado por el filósofo alemán de origen coreano Byung-Chul Han (1959-):

- ➤ En una sociedad en la que se niega la negatividad y se pretende disfrazar todo de la positividad del bienestar, que busca inmunizarse de las infecciones psicológicas (depresión, trastornos de la personalidad y de la atención, etc...), se produce un cansancio múltiple:
 - cansancio del rendimiento,
 - cansancio del otro,
 - · cansancio del mismo lenguaje,
 - cansancio de todo.
- ¿Tendrá algo que ver con esto la preocupación de Benedicto XVI por el "cansancio de la fe" o de Francisco por la "globalización de la indiferencia"?
- Más aún cuando el mismo autor, en otro interesantísimo ensayo advierte de la deriva de la hiper-comunicación y el hiperconsumo hacía la "expulsión de lo distinto" y el "infierno de lo igual".





¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

4/ La cultura del "homo videns": Para otro filósofo escudriñador de la cultura globalizada actual, Giovanni Sartori (1924-2017), el hombre de nuestro tiempo se define como "Homo Videns", es decir, "hombre espectador", pues considera que la sociedad de la información es más bien "sociedad del espectáculo" o, en términos más críticos, "sociedad teledirigida".

- Para Sartori, evidentemente, también la pantalla es no sólo -y hoy en día ya no tanto- la del televisor tradicional, como la del ordenador o la de los nuevos soportes digitales móviles.
- Monseñor Raúl Berzosa (1957-) considera la pantalla, la pantalla televisiva y la de los ordenadores y los nuevos soportes digitales, como el instrumento de sublimación de la realidad del hombre de hoy, que condicionan nuestro modo de ser:
 - fragmentados cognitiva y emocionalmente,
 - ciudadanos de la "telépolis" como pasivos consumidores,
 - dependientes del "tele-existir": "vivimos para ver, fotografiamos sin adentrarnos en la experiencia de las emociones profundas",
 - y tentados por un nuevo "voyerismo" consistente en el gusto por ser espectadores de las vidas de otros.



Evangelización?": pág. 202-227.



¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

5/ La cultura débil propia de un cambio de época: No vivimos sólo una época de cambios, sino un cambio de época. Como explicaba el Papa Francisco, "este cambio de época se ha generado por los enormes saltos cualitativos, cuantitativos, acelerados y acumulativos que se dan en el desarrollo científico, en las innovaciones tecnológicas y en sus veloces aplicaciones en distintos campos de la naturaleza y de la vida. Estamos en la era del conocimiento y la información, fuente de nuevas formas de un poder muchas veces anónimo".

- Cambio de época "cuyo nivel más profundo es el cultural", como dice el Documento de Aparecida. La primacía del cambio lleva siempre el nombre de crisis que, antes de evocar a la oportunidad, describe una ruptura. La crisis de este cambio de época exige que la cultura dominante sea débil.
- ➢ Gianni Vattimo (1936-2023) nos hace ver que somos testigos del paso que se produce entre el pensamiento fuerte y el pensamiento débil:
 - Como pensamiento fuerte (o metafísico) concibe un pensamiento que habla en nombre de la verdad, de la unidad y de la totalidad (es decir, un tipo de pensamiento ilusorio tendiente a establecer "fundaciones" absolutas del conocer y del actuar).
 - Como pensamiento débil (o post-metafísico) Vattimo concibe un tipo de pensamiento que rechaza las categorías fuertes y las legitimaciones omnicomprensivas, es decir, un tipo de razón que, junto a la razón-dominio de la tradición, ha renunciado a una "fundación única, ultima, normativa". Es el advenimiento no de un nihilismo trágico y nostálgico (Nietzsche), sino de un nihilismo resignado.





- Si nos fijamos tanto en la cultura occidental con raíces cristianas, como en la profunda revisión que sufrió esta cultura a partir de la revolución francesa, y que dio lugar a la cultura ilustrada o cultura de la modernidad, tanto una como otra eran culturas "fuertes" en este sentido.
 - Y si nos fijamos en la última, por considerar que es aquella de la que devendrá la cultura predominante en la era post-secular, es evidente que la cultura ilustrada albergaba una clara pretensión de verdad, de totalidad y de unidad.
 - No otra cosa indica el esfuerzo que los baluartes intelectuales de la ilustración tuvieron por la enciclopedia, la "biblia ilustrada" en la que la compilación de las verdades (filosóficas, históricas y científicas) tenía como finalidad la exposición de "la verdad" racional, que abarcaba todas las verdades (pretensión de totalidad), y las unía a todas (pretensión de unidad) universalmente.
- ➤ Jean François Lyotard (1924-1998) define la postmodernidad como la evolución ineluctable de la sociedad industrial hacia la destrucción de los grandes sistemas discursivos, y su sustitución por una nube de pequeñas moralidades comunitarias cuya quintaesencia sería la caída en lo fútil y en el artificio.
 - Las consecuencias de la postmodernidad son la renuncia a las utopías e ideologías del progreso (marxismo, iluminismo, y capitalismo), y la crisis de los mega-relatos, las cosmovisiones, y las religiones.





¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

6/ La cultura cientificista y tecnocrática. Entendemos por cientificismo la consideración de la supremacía de la investigación científica sobre cualquier otro orden epistemológico o ético, con el argumento de que cada aplicación indiscriminada de la investigación científica o bien constituye un avance para el bien del hombre y de la comunidad social, o en el caso de que fuese indiscutible el peligro que comportase, no queda más remedio que admitirlo y reconducirlo como se pueda, ya que los avances científicos y todas sus potenciales aplicaciones se consideran imparables. Desde este presupuesto se justifican todas las líneas de investigación, desde el perfeccionamiento de las armas biológicas a los intentos de clonación humana.

La cosa se complica cuando del cientificismo nos vamos al tecnocentrismo, y de este a las perspectivas de cambio antropológico propiciado por las nuevas tecnologías. Explica Eloy Bueno de la Fuente como "en 2002 se publicó en Estados Unidos un informe sobre Convergencia de las tecnologías para potenciar las actuaciones humanas. Con ello se lanzaba un proyecto y se anticipaba el futuro".





¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

Es decisivo el desarrollo acelerado de las nuevas tecnologías, y sobre todo la cooperación y la convergencia entre ellas:

- a) la nanotecnología, dedicada a lo ilimitadamente pequeño, que permite manipular los átomos y las moléculas para producir materiales nuevos;
- b) la biotecnología, que permitía aplicar la ingeniería a la estructura genética, penetrando en el santuario de la vida hasta los "motores de la creación", los genes;
- c) las neurociencias, es decir, el análisis de los procesos cerebrales;
- d) la Inteligencia Artificial y la posibilidad de crear máquinas inteligentes, tan inteligentes que serán capaces de pensar, e incluso de ser reconocidas como "espirituales" o "personas";
- e) la cibernética y la informática, que no sólo hacen posible el funcionamiento de internet y de la web, sino que muestran que la realidad es en su estructura última datos o algoritmos (no materia o energía)";
- Esta revolución tecnológica tiene dos niveles de configuración de la cultura predominante: por un lado, la identificación de esta con la cultura mediática, de la que ahora hablaremos. Pero, por otro lado, aún mucho más incisivo e inquietante, la configuración de la cultura del post-humanismo, que abordaremos a continuación.



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 202-227.



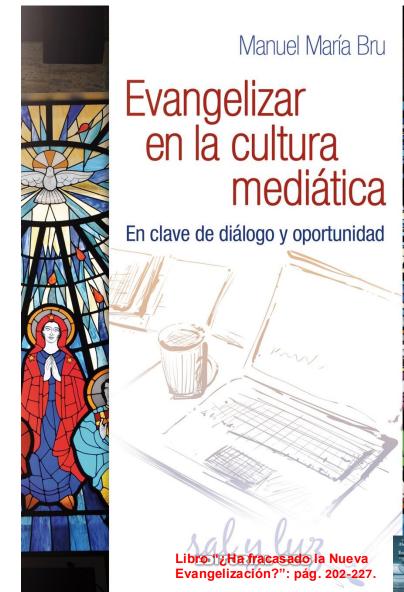
¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

7/ La cultura mediática: La primera acepción de la cultura mediática es obvia: se trata de la mediación de la cultura a través de los nuevos medios (NNMM), los soportados por las nuevas tecnologías de la información y difundidos por la Red, y como estos globalizan la información que soportan, la cultura por ellos trasmitida es global.

Pero esto no es aún "cultura mediática", sino "mediación cultural", o ciberespacio cultural.

¿Qué entendemos entonces por "cultura mediática"?

- ➤ La cultura mediática "es la cultura emergente, omnipresente, y dominante en el mundo globalizado, marcado por la sociedad de la información, y caracterizado por la sociedad postmoderna y débil. Una cultura además configuradora a la vez que determinada por el llamado sexto continente, y portadora de un nuevo lenguaje", al que volveremos más adelante.
- De la explicación del "Sexto Continente" ya dimos cuenta al describir a los jóvenes post-millenials. Expliquemos someramente los demás componentes de la definición.





¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

- Para sostener este "multiforme spot publicitario" hace uso de la "asociación de ideas", utilizando todos los recursos culturales posibles (pluralidad de ideas, pluralidad de sentimientos, pluralidad de anhelos, pluralidad de reclamos estéticos, etc...), en una amalgama desordenada, atomizada, des-jerarquizada, y sincretista del patrimonio cultural y las nuevas propuestas culturales que, en todo caso, quedan sometidas a la valoración del market time, de sostenibilidad en el mercado.
- ➤ La asociación de ideas publicitaria, además, permite mostrar el deseo colectivo para el que necesariamente está pensada una "oferta colectiva", como lo es siempre la del consumo de masas, bajo la ilusión de presentarse como una "oferta personalizada". Es lo que se verifica, en primer lugar, en el mecanismo del consumo, basado en procesos publicitarios. Estos funcionan construyendo deseos iguales, y por ello, masificados. Pero esa construcción solo es eficaz si cada uno siente ese deseo como verdaderamente suyo, en caso contrario, ni siquiera sería entendido como deseo. Es, en este sentido, como la publicidad se dirige a cada consumidor, como si fuera único, disimulando, así mismo, el hecho de estar dirigiéndose anónimamente a multitudes, creando el mismo deseo en todos. Al mismo tiempo, el sujeto se percibe, siempre convencido de su opción individual, como correspondiente a lo que un mecanismo masificado elabora como moda para todos. Y eso determina fuertemente la construcción de su identidad, juntamente con la respectiva percepción subjetiva" (João Manuel Duque).





En la publicidad moderna (que incorpora a la información el método de la asociación de ideas) hay que distinguir entre reclamos, contenidos y lenguajes: los reclamos son tanto los cognoscitivos (atención, percepción, comprensión) como los afectivos (interés, adhesión, deseo); los contenidos del mensaje objetivo (del producto o servicio) con los referidos a la asociación de ideas, que son esos referentes asociados pero diferentes al objeto llamativos y atractivos para el destinatario al servicio de los reclamos; y los diversos lenguajes comunicativos (luz, color, ritmo, palabra, música, etc...) a su vez también al servicio de los reclamos.



- Esto no es baladí en relación con el tema que nos ocupa, porque a través del lenguaje publicitario, que huelga decir que es el lenguaje imperante en los medios de comunicación en el resto de mensajes que no son explícitamente publicitarios (información, análisis, entretenimiento, etc...), la "magia" de la cultura mediática es capaz de hacer creer a todos, siendo todos consumidores mediáticos, que en la medida en la que se identifican con sus mensajes, estos no corresponden a ningún tipo de precomprensión ideológica de la realidad, o transmiten una "cultura dominante", sino que son percibidos como meros reclamos que contactan con sus muy personales deseos y gustos, ni siquiera con sus ideas y opciones vitales.
- ➤ De este modo, los medios de comunicación siempre educan, o deseducan, siempre transmiten mensajes culturales con un trasfondo ideológico concreto, así como valores o contravalores tanto éticos como estéticos, aunque esta amalgama de ideas sea desordenada e inconsistente, líquida y cambiante.
- Como explica el teólogo portugués Luis Manuel Figueiredo, "en la cibercultura se verifica lo universal sin totalidad, a lo que se añade el hecho de no poseer un centro ni una directriz", pero no por ello dejan de coincidir, emisores y receptores a su vez, "estén presentes, en simultáneo, en el mismo ambiente: es la realidad inmersiva", que, a la luz del surgimiento de la inteligencia artificial en el contexto del post-humanismo, alcanza la definición de "inmerso hipertexto vivo" o "inteligencia globalmente distribuida".







¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

Por otro lado, cuando hablamos de globalización cultural y mediática, tenemos que reconocer un proceso histórico del importantísimo impacto que siempre han tenido los recursos mediáticos en la construcción cultural. Al menos podemos distinguir tres grandes hitos:

- De las antiguas técnicas a la comunicación epistolar,
- y de ésta a la imprenta (Revolución Gutenberg).
- Del gran salto del uso de la onda corta (revolución Marconi),
- al envío de imágenes analógicas (revolución Nipokow).
- Del surgimiento de Internet,
- al desarrollo de todos los nuevos medios (con las redes sociales) y soportes (dispositivos móviles). Y por tanto, de la aldea global (McLuhan) a la Cultura Mediática.

Por tanto, cuando hablamos de la cultura mediática en la sociedad de la información estamos,

- por un lado, describiendo a aquella cultura dominante que condiciona la organización social y económica hoy.
- Y, por otro lado, estamos hablando de la cultura que se transmite de una generación a otra, desplazando a la familia, a la escuela y al grupo primario.
- Una cultura que no termina de dar el soñado paso "de la sociedad de la información" a la "sociedad del conocimiento", sino que es cultura porque todo lo que expone conlleva ideas, sentimientos, música, imágenes y, por tanto, modelos culturales de la realidad.





¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

8/ La cultura del post-humanismo: Aquí no estamos tanto ante un aspecto más de la cultura predominante, sino ante la perspectiva más honda y radical del "cambio de época" en la que vivimos, y que constituye una auténtica revolución antropológica.

Así lo explica el profesor Eloy Bueno de la Fuente: "Los signos de esta revolución y de este desplazamiento son de carácter heterogéneo:

- la proliferación de robots,
- el desarrollo de la inteligencia artificial,
- la absolutización del smartphone,
- la normalización del matrimonio homosexual,
- la preocupación por el cambio climático y por el destino de nuestro planeta,
- la pluralidad de modelos de familia,
- la banalización del aborto y de la eutanasia,
- la ideología de género y la superación del esquema binario de la sexualidad,
- el primado de los big data y de la digitalización,
- la manipulación genética y los proyectos (más o menos manifiestos) de eugenesia,
- el reconocimiento del antropoceno (o del novoceno) como era geológica en la que el ser humano aparece como el peligro principal y la gran amenaza del equilibrio de la vida,
- más recientemente la mentalidad woke y la cultura de la cancelación".



Sin entrar en otras derivaciones, como todas las derivadas en la manifestación transgresora del post-humanismo, que cuestionan las identidades de género, o que sustituyen los conceptos de maternidad y paternidad por el de parentalidad.



¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

- ➤ Ciertamente, apunta Eloy Bueno de la Fuente, "tal vez muchos consideren excesivas y desmesuradas las pretensiones levantadas por los post-humanistas", pero, sin embargo, esta valoración resulta secundaria "respecto a dos efectos difícilmente reversibles: la des-construcción del humanismo y la propuesta de un relato global alternativo que se transmite no sólo a través de la educación formal sino -lo que seguramente es más decisivo- a través de un nuevo imaginario colectivo (gracias al arte, los video-juegos, películas y series de televisión...)". Por lo que, apunta el teólogo, "de todo ello deben tomar conciencia el cristiano a nivel individual y la Iglesia en su conjunto, pues en su tarea evangelizadora no puede equivocarse de época o de escenario".
- Monseñor Mario Iceta, arzobispo de Burgos y experto en bioética, destaca una doble consecuencia de este poshumanismo:
 - Por un lado, "se van difuminando los límites entre lo humano y lo animal, con la aparición de la relevancia moral de intereses de los animales que desemboca en la postulación de sus derechos y la consideración de que la superioridad moral del ser humano con respecto a los animales no tiene razón de ser, pues comparten capacidad de sentir y de sufrir".
 - Po otro lado, aparece "la conocida ideología de género que desplaza la concepción bíblica y antropológica de la unidad dual hombre-mujer. Esta ideología postula la irrelevancia antropológica y personal del sexo reducido únicamente a un hecho biológico donde la referencia humana fundamental queda configurada como género sentido, que no tiene porque ser permanente, sino fluido".

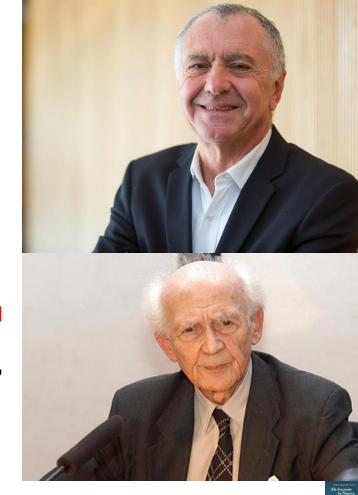


Uno de estos efectos del poshumanismo constituye lo que algunos autores han venido a denominar como "biocapitalismo". Además de incorporar la ideología de género, abordan el eco-capitalismo, las ideologías de la salud y el animalismo (Peter Singer justifica el asesinato de los niños con discapacidad, pero no un animal en extinción).

Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 202-227.



- ➢ El post-humanismo no cae del cielo como un meteorito. Se inserta en el contexto de la postmodernidad, en tanto en cuanto ésta arropa lo que Guilles Lipovestky (1944-) llama la "hipermodernidad", "el imperio de lo efímero" o la "era del vacío" o, como antes recodábamos, la "sociedad líquida" que nos describía Zygmunt Bauman (1925-2017). Tanto el filósofo francés como el polaco-británico relacionan su descripción sociocultural con algunas realidades talismán, intocables, o "sagradas" de la postmodernidad, como son el mercantilismo neoliberal, el individualismo autosuficiente, y la tecnocracia.
- > Si como de un coctel se tratase, agitando estos tres ingredientes, el resultado no puede ser otro que el poshumanismo, porque:
 - mientras el individualismo se ocupa de despejar toda reminiscencia de la conciencia ética (alteridad, solidaridad, fraternidad),
 - y el mercantilismo neoliberal sustituye, por un lado, el principio de justicia social por el de la ley considerada científica de la oferta y la demanda, y, por otro, los ideales del humanismo por el único fin de la satisfacción personal (consumismo, narcisismo, hedonismo, y escapismo),
 - el desarrollo tecnológico permite diseñar nuevas y peligrosas configuraciones pseudo-humanas. Ya sea alterando tecnológicamente la biología humana, ya sea desarrollando robots con capacidad cognitiva casi ilimitada.



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 202-227.



¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

9/ La preocupación por la Inteligencia Artificial: Aunque la capacidad de la Inteligencia Artificial no llegue a alcanzar la conciencia personal facultativa de la dignidad humana, se la puede dotar del poder que hasta hoy sólo había tenido el ser humano real y verdadero, permitiendo que una pseudoconciencia sin alma decida sobre el destino de los hombres y de la humanidad entera. No debemos temer tanto el desarrollo tecnológico de la Inteligencia Artificial como el uso que de ella hagamos los seres humanos, porque, evidentemente, como explicaba el Papa Francisco, "nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien, sobre todo si se considera el modo como lo está haciendo".

- Este peligro es real? "¿Llegará un momento único en la historia (que Raymond Kuzweil denomina Singularidad y la sitúa en 2044), en el que se producirá una explosión única de la inteligencia en virtud de la cual las máquinas reemplazarán a los hombres y podrán tratarlos como esclavos?
- ➢ ¿Habrá una Superinteligencia (pensemos en una nube o en el big data) consciente y activa por sí misma capaz de tratar cualquier algoritmo y por ello de preverlo y controlarlo todo? Lo que habían pronosticado Aldous Huxley en Un mundo feliz y George Orwell en 1984 parece haberse realizado plenamente".





¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?

10/ La ideología "woke": Algunos pensadores, como el ensayista neerlandés Rob Riemen (1962-), llegan a plantear que la postmodernidad alcanza la dimensión de época post-cultural, en tanto en cuanto la cultura es sustituida por una serie de "pseudo-culturas falsas, kitsch, pragmáticas, capitalistas, esnobistas... y todas representan un gran vacío espiritual", o por la ideología "woke" (despertarse), con una propuesta mucho más concreta, precisa y organizada del poshumanismo, según Cesar Antonio Molina.

- Para la profesora de filosofía estadounidense Noelle Mering, se trata de una auténtica religión, pero "una religión de tipo secta que busca controlar al hombre, irónicamente, haciéndole creer primero que es un dios. Promete la liberación limitándole el mundo a sí mismo. Es una especie de gnosticismo que niega el significado del cuerpo, rechaza la razón, la naturaleza humana y, en última instancia, a Dios". Una religión cuyos dogmas son "el colectivo por encima de la persona", "la voluntad por encima de la razón", y "el poder por encima de la autoridad".
- La ideología woke aporta al poshumanismo una plataforma ideológica activa y beligerante, que conecta con viejas ideologías de la modernidad, sustituyendo las causas sociales de los movimientos contraculturales de entonces por una serie de nuevas causas propias de la posmodernidad.





¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

Ante este complejísimo panorama, estamos llamados a buscar las luces y las sombras del contexto cultural en el que vivimos, que no supone en primer término un juicio moral a la sociedad y a la cultura de hoy, sino explorar los desafíos y las oportunidades que ella nos da para entenderla mejor, y entender y querer más a nuestros contemporáneos que con nosotros "respiran" esta cultura. Desde las diversas características de la sociedad postmoderna antes mencionadas, podemos encontrar las siguientes oportunidades:

1/ La oportunidad de la sociedad postmoderna: Las nuevas generaciones, más desideologizadas, no entienden de mega-relatos, pero sí de micro-relatos, de experiencias, de "topías".

- El mensaje cristiano se transmite también por micro-relatos, sobre todo por los mirco-relatos del testimonio.
- Y no es una utopía, sino una "topía", porque no es irrealizable, sino realizable, eso sí, en la dialéctica del "sí" pero "todavía no" de la teología del Reino de Dios, sembrado y en crecimiento en la historia, pero aún por florecer, hasta el final de los tiempos. Si no se les ofrece "topías", y no están dispuestos a secundar "utopías", ocurre que buscarán "distopías".



De hecho, la Industria cinematográfica se ha dado cuenta de que con las distopías tiene garantizado un target marketing (segmento social de mercado) juvenil importante, por lo que abundan películas que cuentan una catástrofe mundial bélica o ecológica de las que sólo quedan un puñado de jóvenes supervivientes, que tienen que emprender una nueva era de la humanidad. En ellas encuentran un escapismo fantástico (saben que es mera fantasía), a un mundo real que se les presenta como un enorme muro que les niega sentido, valor, emoción, e incluso trabajo presente y futuro para dar estabilidad a sus vidas.



¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

2/ La oportunidad de la cultura débil: Lo mismo podemos decir de la cultura débil propia de esta sociedad postmoderna, por la que hay que, por un lado, valorar el que las nuevas generaciones estén de vuelta de aquellas culturas fuertes de los totalitarismos que nos procuraron dos guerras mundiales.

- Es como si en el siglo XXI las nuevas generaciones estuviesen vacunados contra los totalitarismos del siglo XX, aunque esa vacuna los prevenga indistintamente también de las cosmovisiones de sentido no totalitarias.
- Y por la que, por otro lado, hay que entender y "reconciliar" los límites de la cultura predominante en cuanto cultura mediática porque, como explica Gianni Vattimo, en su teoría de la sociedad transparente, los medios no son el instrumento diabólico de una inevitable esclavitud totalitaria, sino la premisa en acto del posible advenimiento de una humanidad desubicada capaz de vivir en un mundo de culturas plurales.





¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

3/ La oportunidad de la sociedad desvinculada: una sociedad especialmente necesitada de compañía, especialmente necesitada de vínculos efectivos y afectivos, capaces no sólo de responder a la necesidad de todo hombre de amar y de ser amado, sino también a la necesidad de una identidad, de una respuesta a la pregunta sobre quien es uno y a qué y con quienes se reconoce identificado (Miro Ardevól).

- La evangelización en este contexto cultural supone inexorablemente ofrecer vínculos, los vínculos que esta cultura encuentra, por un lado, dificultades para ofrecer, pero que, por otro lado, demanda incluso dramáticamente.
- Y si la propuesta cristiana no es la propuesta de vínculos, del vínculo con Dios, del vínculo con los demás, del vínculo con un pueblo, ¿qué es entonces?
- Por otro lado, el individualismo, propio de la sociedad desvinculada, ofrece una oportunidad en el proceso de la evangelización en tanto en cuanto contribuye a su asunción personal y libre, ya que, como dice el profesor João Manuel Duque, "la moderna percepción de la subjetividad libre favorece la aplicación de la antropología cristiana. Y, de hecho, el modo de relación de los contemporáneos con la fe (con Dios y con la Iglesia) es hoy más personalizado, correspondiendo a dinamismos de libertad y autonomía propios de la comprensión de cada persona como sujeto insustituible de su identidad y de su historia".





¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

4/ La oportunidad de la sociedad líquida: Se trata de una nueva oportunidad para la cultura del encuentro como diálogo desde la demanda de sentido. La "espiritualidad líquida y de consumo" que nos describe Zygmond Bauman es una oportunidad para recuperar dos palabras: amor y misterio: "si el buscador de perlas pudiera comprarlas no las buscaría. El sentido hay que encontrarlo". Este es el camino al Misterio.

La empatía con el hombre de hoy que vive en la sociedad líquida es la empatía con quien demanda espiritualidad porque demanda sentido para su vida, con quien vislumbra el hastío del tener y el anhelo por el ser. Y es también la empatía por el hombre de hoy que descubre que lo más preciado en la vida no está en el mercado.

5/ La oportunidad de la sociedad del cansancio: Explica el mismo Byung-Chul Han, que se atisban, con todo, posibilidades de redención: en el hastío de este cansancio cabe el despertar del sosiego, del asombro, de la inspiración. Y citando a Peter Handke (1942), asegura que "a la comunidad de Pentecostés recibiendo al Espíritu Santo -a todos los apóstoles- me la imagino cansada. La inspiración del cansancio dice menos lo que hay que hacer que lo que hay que dejar".



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 202-227.



¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

6/ La oportunidad de la revolución científica y tecnológica: La posición de la Iglesia con respecto al desarrollo de la ciencia es evidente, por mucho que se siga repitiendo como un mantra lo contrario.

- ➤ El Concilio Vaticano II dejo claro que, aun cuando los descubrimientos científicos puedan problematizar las formas de expresión cultural de la fe basadas en concepciones científicas previas a esos descubrimientos, "estas dificultades no dañan necesariamente a la vida de fe; por el contrario, pueden estimular la mente a una más cuidadosa y profunda inteligencia de aquélla. Puesto que los más recientes estudios y los nuevos hallazgos de las ciencias, de la historia y de la filosofía suscitan problemas nuevos que traen consigo consecuencias prácticas e incluso reclaman nuevas investigaciones teológicas".
- Desde el diálogo fe/cultura y siguiendo el criterio de que la fe y la razón se requieren siempre mutuamente, sea la de una búsqueda continua de escucha y acogida de las aportaciones tanto de las ciencias humanísticas como de las ciencias experienciales, la Iglesia invita a todos sus fieles a seguir estas pautas: "Compaginen los conocimientos de las nuevas ciencias y doctrinas y de los más recientes descubrimientos con la moral cristiana y con la enseñanza de la doctrina cristiana, para que la cultura religiosa y la rectitud de espíritu de las ciencias y de los diarios progresos de la técnica; así se capacitarán para examinar e interpretar todas las cosas con íntegro sentido cristiano" (GS, 62).

Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno



GAUDIUM ET SPES

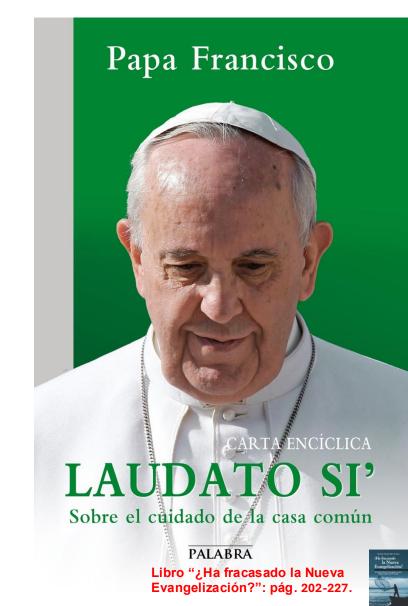






¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

- La oportunidad con respecto a la revolución tecnológica la explicaba magnificamente el Papa Francisco: "Es posible volver a ampliar la mirada, y la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral".
- Esto ocurre, explica el Papa, por ejemplo "cuando la técnica se orienta prioritariamente a resolver los problemas concretos de los demás, con la pasión de ayudar a otros a vivir con más dignidad y menos sufrimiento. También cuando la intención creadora de lo bello y su contemplación logran superar el poder objetivante en una suerte de salvación que acontece en lo bello y en la persona que lo contempla".
- Así el Papa mantiene su esperanza en que la humanidad pueda "habitar en medio de la civilización tecnológica, casi imperceptiblemente, como la niebla que se filtra bajo la puerta cerrada. ¿Será una promesa permanente, a pesar de todo, brotando como una empecinada resistencia de lo auténtico?" (LS,112).

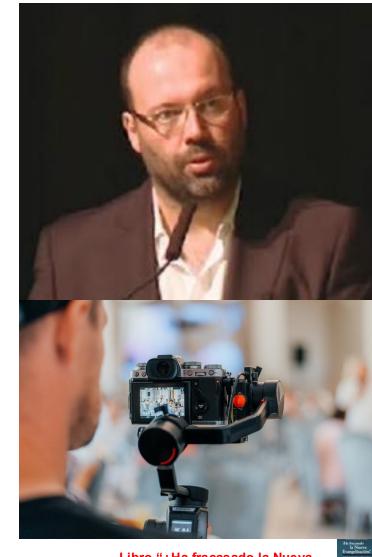




¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

7/ La oportunidad de la cultura mediática. Como veremos más adelante al abordar la propuesta de San Juan Pablo II de los modernos areópagos para la Nueva Evangelización, entre los que sitúa preminentemente el areópago de la cultura mediática (que hoy podemos identificar también con nuevas expresiones como ciberespacio cultural (si nos referimos principalmente a su soporte la Red) o como cultura digital (si nos referimos principalmente a su soporte en las Redes Sociales), "los pronunciamientos del Magisterio eclesial manifiestan la comprensión de que la cultura digital, con los dispositivos que le dan soporte, es un medio a través del cual se está en contacto con la realidad, formando parte de ella. Y la apreciación es claramente positiva, ya sea como medio de acceso a la información, ya como medio de formación permanente de los cristianos y también de formación específica de los agentes de pastoral" (L.M. Figueiredo Rodrigues).

- Tal vez sea este aspecto de la cultura dominante el más interesante o al menos uno de los más interesantes para descubrir "claves de oportunidad" para la Nueva Evangelización. Podemos destacar las siguientes:
 - La oportunidad que brinda la común primacía del lenguaje narrativo, y con él del valor del testimonio.
 - La oportunidad del uso del lenguaje mediático-audiovisual, rico en códigos lingüísticos, y necesario para una inculturación de la fe en el lenguaje de las nuevas generaciones.



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 202-227.



¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

- Cuando abordemos el desafío que supone para la Nueva Evangelización el aprovechamiento del lenguaje narrativo en general y del lenguaje principalmente narrativo de la cultura mediática, podremos profundizar en una serie de aspectos que ahora sólo introducimos a través de dos sencillas preguntas:
 - Si el lenguaje narrativo ha sido siempre el predominante en la evangelización a lo largo de la historia (como preminente lenguaje bíblico, como narración de la historia de la salvación en torno al Misterio Pascual, como el preferido por el Maestro, y como el lenguaje propio del testimonio cristiano), ¿como no va a ser interpelante y provechoso para ésta una cultura mediática en la que su principal lenguaje es el narrativo?
 - Si el lenguaje audiovisual tiene la virtualidad de proponer varios códigos lingüísticos simultáneamente, mejorando una comunicación integral cognitivo-emocional, y además es al que están, no sólo acostumbradas las nuevas generaciones, sino que su capacidad de atención y comprensión esta condicionada por la percepción que este lenguaje procura, ¿cómo podría la evangelización hoy prescindir, o incluso no da prioridad a este lenguaje?
- > Si hay algo que nadie podría poner en duda sobre la Nueva Evangelización es que debe ser nueva en su lenguaje, y el lenguaje ha sido siempre el principal desafío de los procesos de inculturación de la fe.





¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

8/ La oportunidad de la respuesta al post-humanismo: Todavía en la Iglesia estamos en un momento de observación, por no decir de perplejidad ante este fenómeno. Antes de nada, conviene no precipitarse con respuestas meramente morales y pastorales. Estamos ante una revolución antropológica que se mueve a nivel epistemológico, que requiere "una inculturación lúcida y con mirada de largo alcance", en tres momentos:

- En primer lugar, una mirada de revisión crítica hacía atrás, a sabiendo que no venimos de un humanismo realizado, sabiendo descifrar "los aspectos oscuros del humanismo", y reconociendo que estamos en un siglo XXI que necesita hacer las cuentas con respecto al siglo XX, en el que los diversos pseudo-humanismos convertidos en totalitarismos y enfrentados entre si dieron lugar a la mayor violencia entre los hombres de la historia.
- En segundo lugar, una mirada equilibrada hacia el presente, en la que además de los peligros objetivos, se deben reconocer los diversos aspectos positivos relacionados con la mejora del ser humano, así como de las realizaciones maravillosas que consigue la inteligencia humana a través de la ciencia y de la técnica. Resulta complejo y precipitado separar el trigo de la cizaña ante esta última revolución cultural.
- Y, en tercer lugar, una mirada de prevención crítica hacia el futuro, pero en clave propositiva, no reactiva. Debe ser una respuesta de la mano de tantas otras instancias y grupos que también quieren salvar al humanismo, a sabiendas de que en todo caso no será una mera vuelta al humanismo del pasado, sino que habrá de ser un humanismo renovado.



Libro "¿Ha fracasado la Nueva

Evangelización?": pág. 202-227.



¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

- Como propone Eloy Bueno de la Fuente, "tenemos que ser valientes, discutir conjuntamente, de forma democrática y crítica, en qué queremos convertirnos. El concepto y la realidad de lo humano ha estado siempre en evolución, y por ello hoy tenemos que experimentar y crear formas nuevas".
- Estamos, nos explicaba el Papa Francisco, "casi en el alba de una nueva era y en el nacimiento de un nuevo ser humano". Lo importante es salvar siempre un límite irrenunciable, a saber, que "sigue siendo válido el principio de que no todo lo que es técnicamente posible o factible es, por lo tanto, éticamente aceptable. La ciencia, como cualquier otra actividad humana, sabe que tiene límites que se deben observar por el bien de la humanidad misma, y requiere un sentido de responsabilidad ética. La verdadera medida del progreso, como recordaba Pablo VI, es lo que está dirigido al bien de cada hombre y de todo el hombre".
- Según esa provocativa expresión de Marshall McLuhan (1911-1980) a la hora de mostrar lo más relevante de la misma: "el medio es el mensaje". Es decir, la mediación tecnológica condiciona el mensaje. Esto hace que la cultura predominante hoy se confunda en realidad con la cultura mediática, que no sólo queda definida por la mediación, sino por la omnipresente e inmediata difusión de los rasgos propios de la sociedad de hoy.



páq. 202-227.



